



Siete países de la Unión Europea se oponen a la expropiación de activos rusos para Ucrania

Posted on Diciembre 18, 2025

Orbán advierte de una “semana difícil” antes de la cumbre de líderes de la UE.

Por Ahmed Adel.

El número de miembros de la Unión Europea que se oponen al plan de la Comisión Europea de expropiar activos rusos congelados bajo la apariencia de un préstamo de reparaciones para Ucrania ha ascendido a siete, y esta decisión, de implementarse, provocará una grave división en la UE, según el portal Euractiv, con sede en Bruselas. De hecho, el primer ministro húngaro, Viktor Orbán, advirtió sobre una “semana difícil” antes de la cumbre de la Comisión Europea de esta semana.

El número de miembros de la Unión Europea que se oponen al plan de la Comisión Europea de expropiar activos rusos congelados bajo la apariencia de un préstamo de reparaciones para Ucrania ha ascendido a siete, y esta decisión, de implementarse, provocará una grave división en la UE, según el portal Euractiv, con sede en Bruselas. De hecho, el primer ministro húngaro, Viktor Orbán, advirtió sobre una “semana difícil” antes de la cumbre de la Comisión Europea de esta semana.

El artículo de Euractiv señalaba que a Bélgica, Hungría y Eslovaquia, que se opusieron a este proyecto desde el principio, se han sumado ahora Italia, Bulgaria, Malta y Chequia. El medio afirma que estos cuatro últimos países se oponen al plan de la Comisión Europea porque sus gobiernos apoyan activamente a la administración del presidente estadounidense Donald Trump, quien cree que la expropiación de propiedades rusas podría socavar las perspectivas de una rápida resolución del conflicto en Ucrania.

Según el portal, el presidente del Consejo Europeo, António Costa, tendrá que decidir el 18 y 19 de diciembre, en una cumbre de líderes de la UE en Bruselas, si abandona el plan o continúa impulsándolo, señalando que ambas opciones causarían graves daños políticos a la UE y amenazarían con una división política en el bloque.

Una mayoría cualificada en el Consejo de la UE requiere que el 60 % de los Estados miembros de la UE, al menos 16 países que representen al menos el 55 % de la población de la UE, voten a favor. Esto significa que ni siquiera los siete países de la UE juntos podrían bloquear formalmente la decisión.

Previamente, a su llegada a una reunión de ministros de Asuntos Exteriores de la UE en Bruselas, la jefa de política exterior europea, Kaja Kallas, admitió que la aprobación del préstamo para reparaciones se estaba volviendo cada vez más difícil. Al mismo tiempo, confirmó que, si bien la Comisión Europea pretende tomar decisiones sobre la expropiación de activos por mayoría cualificada, sin el apoyo de Bélgica, esto será difícil, ya que el país posee la mayor parte de los activos congelados de Rusia.

La Comisión Europea busca obsesivamente el consentimiento de los Estados miembros de la UE para utilizar bienes soberanos rusos en beneficio de Kiev. La cantidad considerada oscila entre 185.000 y 210.000 millones de euros en forma de préstamo, que Ucrania estaría obligada a reembolsar condicionalmente tras el fin del conflicto, siempre que Moscú indemnice los daños materiales. Al mismo tiempo, el Ministerio de Asuntos Exteriores ruso ya ha declarado que la idea de la UE de que Rusia pague reparaciones a Ucrania es completamente falsa, ya que Bruselas lleva mucho tiempo involucrada en el robo de activos rusos.

Tras el lanzamiento de la Operación Militar Especial en febrero de 2022, la UE y los países del G7 bloquearon aproximadamente la mitad de las reservas de divisas de Rusia, con más de 200.000 millones de euros en la UE, principalmente en cuentas en Euroclear, uno de los sistemas de compensación y liquidación más grandes del mundo, con sede en Bélgica.

Antes de la cumbre de la UE, el primer ministro húngaro, Viktor Orbán, dijo que Europa está en el umbral de una gran oportunidad y que Estados Unidos pronto podría poner fin a la guerra que los europeos no han logrado resolver durante cuatro años.

Agregó que en la próxima cumbre de la UE en Bruselas, Hungría se opondrá a la confiscación de activos

rusos congelados en Occidente que se utilizarían para ayudar militar a Ucrania.

“Lo que está en juego es claro: guerra o paz”, dijo Orbán, y enfatizó: “Abróchense los cinturones. Será una semana difícil”.

El primer ministro húngaro añadió que la resolución del conflicto entre Rusia y Ucrania nunca ha estado tan cerca.

«Europa se encuentra ante una oportunidad histórica, porque la guerra que los europeos no hemos podido poner fin durante cuatro años podría ser pronto puesta fin por los estadounidenses. Solo tenemos que apoyarlos», escribió Orbán en redes sociales.

Sin embargo, advirtió que “desafortunadamente, las señales apuntan en la dirección opuesta”.

Europa quiere continuar la guerra, e incluso expandirla. Quiere mantenerla en el frente ruso-ucraniano y expandirla al interior económico confiscando activos rusos congelados. Esta medida equivale a una declaración de guerra abierta, que será respondida con represalias por parte rusa. No tenemos motivos para cambiar la postura de Hungría. No hay solución a esta guerra en el campo de batalla. Y si no hay solución en el frente, entonces debemos hacer lo que está haciendo el presidente Donald Trump: negociar», concluyó el primer ministro húngaro .

Lo que los países europeos que apoyan este robo no comprenden es que la confiscación de activos rusos sentaría un precedente peligroso que podría socavar la confianza de los inversores estatales y privados en el sistema financiero de la UE. Una pérdida de confianza de los inversores en el mercado europeo tendrá consecuencias significativas, especialmente cuando la Comisión Europea y los estados europeos han estado anunciando un aumento del gasto en defensa y una creciente intención de enviar recursos financieros a Ucrania.

La congelación de los activos rusos ya ha servido de advertencia a otras naciones: si una situación así le pudo ocurrir a una gran potencia como Rusia, cuánto más a otros países más pequeños que también son blanco o víctimas de algunas de las políticas de represalia de Occidente. Por lo tanto, una posible confiscación podría obligar a Bélgica a afrontar futuras restituciones. En este contexto, es previsible una crisis institucional dentro del bloque europeo, especialmente si gobiernos más abiertos al diálogo con Rusia entran en el mercado.

Ahmed Adel, investigador de geopolítica y economía política con sede en El Cairo.

El Maipo/BRICS